

PROTECCIÓN CONTRA LA MANIPULACIÓN DE BABILONIA

4 de junio de 2022

Apocalipsis 18:3—“Porque todas las naciones han bebido el excitante vino de su adulterio; los reyes de la tierra cometieron adulterio con ella, y los comerciantes de la tierra se enriquecieron a costa de lo que ella despilfarraba en sus lujos”.

Adoramos a Dios con nuestros recursos porque eso es una de las fortalezas protectoras de Dios contra el engañador. La Biblia nos presenta a Babilonia como una gran amenaza para el pueblo de Dios. La Babilonia profética, sirviendo vino intoxicante, implica la idea de engaño (Prov. 20:1). Uno de los engaños finales de Babilonia es presentarse a sí misma como la fuente de la prosperidad económica. Esta manipulación funciona bien porque apela a nuestra atracción natural hacia las ganancias materiales. ¿No somos acaso la generación conocida como “amadores del dinero”? (2 Tim. 3:2). ¿Cómo podemos resistir los engaños de Babilonia?

El observar las ardillas puede enseñarnos una lección. Estas adorables criaturas andan frecuentemente por nuestros patios, pero siempre tienen cuidado de no acercarse demasiado y actúan con desconfianza cuando nos acercamos a ellas. Sin embargo, cuando su reserva de bellotas está por terminarse, es el momento de atraerlas ofreciéndoles algunas nueces. Su necesidad de alimento las lleva a bajar el nivel de su mecanismo de defensa. Las manipulaciones eficaces funcionan de la misma manera; apelan a una necesidad percibida. Cuando la persona experimenta una crisis financiera, los medios para adquirir algunas formas de ingreso se vuelven particularmente atractivos.

La práctica de devolver los diezmos y dar ofrendas sistemáticamente nos ayuda a recordar constantemente que Dios es la Fuente de las verdaderas riquezas (Deuteronomio 8:18). Por tanto, no tenemos que ceder ante las maquinaciones manipuladoras de Babilonia para obtener lo que necesitamos. Más aun, el deseo de obtener posesiones materiales pierde su fascinación para nosotros cuando manifestamos nuestro aprecio a través del acto de dar de lo que hemos recibido. Elena G, White escribió: “La benevolencia constante y abnegada es el remedio de Dios para los pecados ulcerosos del egoísmo y la codicia” (Testimonios para la Iglesia, t. 3, p. 601).

Se nos llama a salir de Babilonia. Esto incluye resistir la manipulación de Babilonia en cuestiones de finanzas. ¿Sería seguro deshacernos del equipo de protección que nuestro Dios nos ha dado? Esta semana, a través de nuestros diezmos y ofrendas regulares llamadas Promesa, podemos continuar resistiendo la manipulación de Babilonia.

ORACIÓN

Señor, enfrentamos toda suerte de tentaciones para comprometer nuestra fe. Te agradecemos por tus instrucciones dadas para nuestra seguridad.